

Crisis económica y pobreza alimentan la violencia, dice Nobel de Economía



Joseph Stiglitz en entrevista con Uribe.

La pobreza en Colombia ha venido aumentando en forma alarmante desde 1996 al punto que, después de Brasil, el nuestro es el segundo país latinoamericano con peor inequidad en distribución de la riqueza. Ante este panorama Colombia debe corregir el rumbo de manejo de su economía porque muchas de las reformas que se pusieron en marcha en la última década han sido no solo apresuradas sino equivocadas y quien ha estado más expuesta a los efectos negativos de estas reformas ha sido la población pobre del país que representa el 67% de la población total.

Así lo expresó el Premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz, en su reciente visita a Colombia que tuvo como objetivo conocer la manera en que el país y sus dirigentes ven y atienden los problemas socioeconómicos, en el marco de las actividades de la "Iniciativa para el Diálogo Político" que encabeza este economista y que busca reflexionar sobre las condiciones que impone el actual modelo económico aplicado en la mayoría de países latinoamericanos.

Stiglitz, quien tiene un doctorado en Economía del M.I.T. y actualmente se desempeña como profesor de Economía y Finanzas de la Universidad de Columbia, asistió a la conferencia "Hacia una economía sostenible: conflicto y posconflicto en Colombia", realizada el pasado 6 de marzo y organizada por la Fundación Agenda Colombia. El economista se entrevistó también con el presidente Álvaro Uribe, el Gerente del Banco de

la República, Miguel Urrutia y el ministro de Hacienda, Roberto Junguito.

El profesor indicó que los cambios adoptados en muchos países, entre ellos Colombia, encaminados a la inserción en un mundo globalizado, se hicieron asumiendo riesgos como exponer a los países en desarrollo a las tasas de interés internacionales, a la fluctuación de sus tasas de cambio y a la caída de sus materias primas de exportación. Propuso volver a la reglamentación de los mercados, no seguir separando la economía de las preocupaciones sociales y adoptar una política macroeconómica equilibrada, sin que se siga concentrando en la lucha contra la inflación.

El Nobel realizó una serie de recomendaciones a las autoridades económicas entre las que se destacan negociar "duro" los acuerdos de comercio, aumentar la base de productos de exportación, limitar el endeudamiento externo y estimular la inversión interna, que no está sometida a los vaivenes de los mercados financieros internacionales.

Stiglitz hizo un llamado al gobierno colombiano para que no se concentre sólo en reprimir la violencia y deje a un lado el crecimiento económico.

En materia de negociaciones comerciales Stiglitz sugirió que no sólo se hable de derribar barreras arancelarias sino también las barreras no arancelarias al comercio que tiene Estados Unidos y dijo que es imperativo que Colombia tenga una posición fuerte en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca).

Desayuno con Uribe

"En Colombia las épocas de mayor desempleo han coincidido con el aumento del secuestro", aseveró Stiglitz en su presentación. El economista estadounidense mostró esta relación para señalar que si se busca sólo reprimir la violencia sin buscar paralelamente el crecimiento económico, probablemente no se llegará a una solución definitiva, porque la situación económica desfavorable terminará alimentando de nuevo la violencia. Mostró con cifras cómo funciona en Colombia esa relación entre desempleo y secuestros y subrayó que dicha relación es de causa y efecto. Resaltó

que una vez se desencadena la violencia, crece un círculo vicioso en el que violencia y estancamiento económico se alimentan mutuamente.

En un desayuno con el Presidente Uribe y su gabinete económico, el Gobierno se esforzó por demostrar que su política económica no se limitaba a cumplir con las recetas del Fondo Monetario Internacional, FMI, sino que incluso había coincidencias con un crítico tan duro del Fondo como Stiglitz.

Durante ese encuentro, el Nobel manifestó que los ajustes no son una estrategia de crecimiento y a su turno el Gobierno le recordó cómo ya obtuvo en los mercados financieros internacionales el dinero necesario para financiarse este año mediante la colocación de bonos. Stiglitz comentó posteriormente que seguir la disciplina de mercados financieros -que analizan variables de corto plazo porque buscan ganancias de corto plazo- puede llevar al desastre y mencionó la necesidad de que la banca central tenga entre sus objetivos no sólo la inflación sino el crecimiento económico. Finalmente recomendó que la política económica deje de centrarse en la estabilidad para establecer programas de desarrollo que fomenten el empleo y el crecimiento. Esta consideración fue avalada por el ministro de Hacienda Roberto Junguito, quien recalcó que el problema de la pobreza es atacado "frontalmente" por el Plan de Desarrollo de la Administración Uribe, pues uno de sus objetivos es mejorar la equidad y la distribución del ingreso. ☞

No hay que negociar por negociar

El profesor de política internacional y director del Programa de Desarrollo Económico Internacional de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard, Dani Rodrik, quien también intervino en la conferencia "Hacia una economía sostenible: conflicto y posconflicto en Colombia", resaltó que en materia de negociaciones internacionales era de gran importancia analizar muy de cerca qué ofrece el Gobierno de los Estados Unidos y en cuánto están dispuestos a negociar en muchas de las barreras no arancelarias que existen en el mercado. "Llegar a un acuerdo solamente por el hecho de que parece ser lo apropiado, que parece bueno para lograr la confianza del mercado o que puede atraer mucha inversión externa, me parece que no es el camino adecuado. Creo que debe preguntarse cuáles son las disposiciones de acceso al mercado que Estados Unidos está dispuesto a dar a Colombia y a otros países de la región".

El profesor Rodrik agregó que en el frente de la agricultura, Estados Unidos ha manifestado que no está dispuesto a dialogar por fuera del contexto de la Organización Mundial del Comercio (OMC). "Esta no es buena noticia y creo que los países de la región como Colombia y Brasil, que tienen un interés fuerte en la apertura de los mercados agrícolas, tendrán que pelearlo". ☞

Incentivos tributarios para la inversión en ciencia y tecnología

Los empresarios colombianos cuentan con la posibilidad de recibir importantes beneficios tributarios si invierten en el desarrollo científico y tecnológico del país. A través de Colciencias, las personas que decidan invertir en ciencia y tecnología recibirán los incentivos tributarios enmarcados en la Ley 633 de 2000 y que se concretan en dos puntos básicos: deducción por inversiones y donaciones en proyectos de carácter científico,

tecnológico o de innovación tecnológica y exención del IVA en la importación de equipos para el desarrollo de proyectos de investigación científica o de innovación.

Es así como las personas que realicen inversiones directamente o a través de Centros de Investigación, Centros de Desarrollo Tecnológico o Centros y Grupos de Investigación de Instituciones de Educación Superior reconocidos por Colciencias, en proyectos calificados como de

carácter científico, tecnológico o de innovación tecnológica por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, o en proyectos de formación profesional de instituciones de educación superior estatales u oficiales y privadas, tendrán derecho a deducir de su renta el 125% del valor invertido en el período gravable en que se realizó la inversión.

Mayor información:
mlopez@colciencias.gov.co
avivas@colciencias.gov.co